LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Sábado 14 de Setiembre de 1918 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3514

El principio de Autoridad

El «coloso» sigue desarrollando su viejo tema. Guardián de los intereses capitalistas, estandarte de todas las infamias legalizadas, azuza a los perros de la autoridad e incita a la bestia del despotismo, pretendiendo defender la sana doctrina republicana, abrir escuela de democracia.

El «profundo» editorialista, pretende encontrar una relación entre el sentimiento y la autoridad, y encuentra que es la excesiva tolerancia del gobierno, a la vez que su individualismo administrativo, la causa del relajamiento del principio de autoridad, base secular donde se asienta la tiranía, ya sea absoluta o democrática, ya tenga una sanción «divina» o humana, o se base en el derecho del soberano, o en la voluntad del pueblo.

Cree el «coloso» que el gobierno no debía haber usado de su «política gremial», interviniendo como conciliador en los conflictos obreros, porque esa suavidad del gobierno debilitó su autoridad y dió brios a la masa para proseguir en sus luchas continuadas e intransigentes. La misión tutelar del gobierno debe limitarse a defender los principios del régimen burgués, la propiedad privada y el derecho a explotar, y en ningún caso debe insinuar al capitalista la conveniencia de ceder a las exigencias de sus obreros, ni mucho menos exigirle la solución, en detrimento de sus intereses, de una huelga que afecte servicios públicos o perjudique intereses colectivos.

¿Cómo es posible que el gobierno, en desmedro de la autoridad y hasta de su infalibilidad, tolere que obreros que dependen directamente de él le declaren la guerra y hasta se permitan discutir la honestidad de sus superiores? Para el «coloso», resulta intolerable esa tolerancia del gobierno. En su concepto, que es el concepto del «sabio estadista» que hace los «artículos de fondo», las huelgas son un asunto de policía, una cuestión de «agitadores profesionales», que asumen caracteres de rebelión, son movimientos sediciosos, cuando los que los realizan son obreros del Estado que se rebelan a su tutelaje.

La huelga que desde varios días sostienen los empleados de Correos y Telégrafos, sugiere al «coloso» el viejo tema del principio de autoridad. Debemos de advertir que el editorialista disimula su verdadera intención y oculta en un pseudo estudio sobre: «El sentimiento y el principio de autoridad» las verdaderas intenciones, el interés mezquino y el sentimiento perverso que mueven su pluma.

Analicemos someramente la peregrina y contradictoria teoría del coloso. Pretende, en primer lugar, que el individualismo del gobierno, o sea la unilateralidad de miras de los que hoy ejercen funciones gubernativas, quebranta el principio de autoridad. En la falta de sentimiento justiciero y en la incultura de las masas, basa, en segundo lugar, ese desequilibrio de relaciones que trae aparejado el debilitamiento de la autoridad moral del Estado, a la vez que pone en acción a la fuerza bruta que reside como contrapeso en todas las instituciones sociales cuya base es la violencia. El «coloso» no ve, o no quiere ver en la ley el origen de todo el desequilibrio y en la misma autoridad el principio de toda pendencia, ya que es la ley la que sanciona el privilegio y es la autoridad la que lo sostiene, no mediante el sentimiento—que no puede existir entre individuos divididos en castas y categorías—sino por medio de la fuerza organizada, la violencia suma representada en los ejércitos y policías, puntales poderosos del Estado.

«La fuerza no crea, ni defiende el principio de autoridad, lo deforma y lo desprestigia. El sentimiento de la autoridad es un atributo de la conciencia individual y social, nacido de la necesidad de preservar el orden para que a su favor se edesenvuelvan natural y benéficamente todos los derechos y todos los intereses, los del Estado y los del individuo, los de la población en masa y los de sus núcleos sufragantes.

«Cuando el sentimiento, por naturaleza sereno y conservador, predomina en el alma de una sociedad y ejerce sobre sus gobiernos una influencia, que a la vez los robustece y pondera, entonces se transforma en el principio de autoridad, en la influencia reguladora de todos los derechos y de todos los intereses, ejercida por los órganos legítimos y sanos del Estado».

La vieja doctrina burguesa que el «coloso» nos brinda en momentos tan oportunos, es por sí contradictoria, más bien, incongruente. Mientras censuran, los defensores de la autoridad, la tolerancia del gobierno y hallan en esa tolerancia el origen de la actual desarmonía—desarmonía llaman estos sociólogos de pacotilla a la secular lucha entre el usurpado y el usurpador, ese eterno litigio de la humanidad sufriente y expoliada—pretenden que exista una autoridad que no se base en la fuerza. ¿Acaso el Estado cuenta con valores morales que justifiquen su existencia? ¿No es la fuerza, esencia de la autoridad y violencia organizada, la que sostiene los regímenes impositivos que rigen la vida de esos conglomerados humanos heterogéneos en sus sentimientos, en sus ideas y en su moral? ¿Se puede afirmar que los pueblos, y sobre todo la mayoría productora y explotada, aceptan de buen grado el tutelaje del Estado? ¿Cómo se explicarían, entonces, los cambios de régimen, las revoluciones, esa agitación continua que convulsiona a los pueblos y que constituyen la prueba más elocuente de que la humanidad evoluciona hacia el autogobierno, hacia la libertad económico-social y la indepenpendencia moral e intelectual?

El «profundo» editorialista del «coloso», pretende que la evolución marcha hacia la autoridad, porque confunde esa imposición odiosa, ese sentimiento bastardo incubado en la noche moral de todos los infortunios humanos, con el sentimiento noble y elevado que existe en el hombre como cualidad inalterable. Los pueblos van hacia el debilitamiento de la autoridad, hacia la autonomía; la evolución no puede crear ligaduras, ni el progreso puede significarse en esa acción automatista de los que todo lo pretenden legislar. El orden social no puede estar pendiente del capricho de una ley, que es obra de una mentalidad y no puede abarcar problemas universales ni proscribir necesidades colectivas. Es, pues, la ley la que provoca el desequilibrio social y en ningún caso se puede encomendar a ella una eficaz y racional acción armonizadora.

El «coloso» no entiende las cosas así. Por eso dice en el editorial que comentamos:

«En los países nuevos, los factores que tienden al desequilibrio entre el sentimiento y el principio de autoridad son múltiples y graves. La policía utilitaria, la debilidad en el culto del principio, el prevalecimiento del interés venal en los individuos, la falta de suficiente preparación de las masas, la carencia de tradiciones sociales ponderadoras, las pasiones, la ambición, la desorganización y anarquía entre las agrupaciones electorales y el espíritu intransigente o de violencia, son factores que a la vez actúan entre los poderes públicos y entre los pueblos, determinando antagonismos, choques y malestar indefinido.»

¿Qué pudiéramos añadir a lo ya dicho sobre el particular? El criterio del «profundo» editorialista del «coloso», está definido en ese «genial» parrafito. No habrá quien dude ya de la capacidad de ciertos apolillados señores reputados como sabios en este país de parroquiales intelectualidades.

Las razas ovinas

Daremos, como nuestro colega el de las triple ediciones, toda la importancia que el asunto tiene. El «cultivo de las razas», aun cuando sean «comestibles», es lo más importante para este país de ganaderos y políticos vacunos. El mismo Presidente, inmutable como una momia ante todos los problemas sociales y acontecimientos de mundial importancia, se conmueve ante el desfile de una manada de ovejas y carneros y aplaude entusiasmado al presenciar la marcha, casi marcial, de unos cuantos toros, genuinos representantes de las razas superiores...

«Las razas ovinas» es, si no un tema ameno, al menos interesante para todos los que se dedican al «cultivo» del carneraje. Para que os convenzáis, reproduciremos aquí un parrafito del elogio que a tal «cultivo» hace el colega de las triple ediciones. Dice:

«Los Lincoln, raza que tanto ofuscó a nuestros ganaderos, que la llevaron hasta ser considerada como única para el mejoramiento de los ovejunos del país en todos sus diferentes áreas geográficas, ya sea por las exigencias de nuestros cabañeros, que, al demandar de sus colegas ingleses mayor volumen, forzaron su desarrollo, a expensas de su precocidad y en detrimento de su rusticidad, lo que trajo como consecuencia la dificultad de «conseguir» las borregadas, el raleamiento del vellón y engrosamiento de la hebra, lo que es justificado por el exceso de alimentación, habiéndonos llamado la atención de que fuera poco considerado el verdadero tipo de la raza, al que están volviendo los cabañeros ingleses, el chico, rechoncho, de buen hueso, con cara de rústico y vellón más tupido, para lo cual vienen adquiriendo en Nueva Zelandia todos los campeones y primeros premios; es decir, que, convencidos de su error al satisfacer la demanda y exigencia de los criadores argentinos, sus mejores clientes, desde que no alcanzaban a «lograr» el 20 por ciento de sus corderadas, resolvieron volver sobre sus pasos, y de ahí que ya muchos de los importados tienen impreso el sello de los zeelandeses, que es precisamente lo que deben seguir nuestros criadores, procurando el tipo puro de esa posesión inglesa y no los productos que tienen a medias de ese origen, desde que ellos los pueden obtener iguales y más económicamente»..

Sí, como hemos dicho, el tema no es ameno, ¿no os parece que es interesante y, más que interesante, de capital importancia para este país donde tanto abundan los ovinos de dos y cuatro patas? Sin borregos la burguesía no podría subsistir y los periodistas burgueses no tendrían tema para sus macarrónicas elocubraciones. Es, pues, necesario «cultivar» las razas y procurar que no se degeneren y se relaje el vellón...

Alrededor de la paz

Puede decirse que desde antes de la guerra ya comenzó a discutirse la cuestión de la paz; y la cuestión de la paz siguióse luego tratando durante la catástrofe, hasta que ahora, después de más de cuatro años de violento exterminio... continúa en el tapete exactamente el mismo tema, lo que demuestra el celo puesto en juego por los pacifistas.

Todos los días publican, los diarios grandes, kilométricos despotriques acerca de la paz, manoseando el tópico como si fuese un mensaje de Hipólito Irigoyen, sin que a pesar de esto cese (¡qué ha de cesar!) la matanza europea.

Está probadísimo que no puede ser encomendada, la solución del magno problema, a la literaturitis de unos cuantos megalómanos ansiosos de gloriola a base de «amor a la humanidad». Los pueblos, con sus propias manos, con su justicia, son los únicos llamados a imponer no la paz, sino la abolición completa del calamitoso régimen que les oprime ahogándoles.

En el momento vomitan sendos discursos alrededor de la paz, el Kaiser, Lloyd George, von Burian, canciller austriaco, y otros muchos señorones, sin llegar, fácil es suponerlo, a la menor conclusión. Los tales dicen que la paz debe hacerse en ésta y la otra forma, y que si lo de aquí o lo de más allá no se presenta, es imposible «el acuerdo entre los pueblos», etc.; argumentos falaces sólo tendientes a engañar a la gleba y hacer que ésta sufra en silencio hasta verse colmadas las ambiciones cesaristas, cosa qué, por otra parte, no cabe aguardarse, por la razón sencilla de que el silencioso sufrir del pueblo, no durará mucho tiempo.

Los aliados arguyen que mientras no se impongan en la tierra los «ideales de justicia, libertad, equidad», mejor es que perezcan... los imbéciles, y a su vez quieren imponer esos ideales con el cañón, la metralla, el fusil y la bayoneta.

Los teutones, en cambio, pretenden que la paz es imposible en tanto París siga en poder de los franceses, y que es mejor que se desangren... también los pobres diablos que creen en la «patria».

Nada impide, por supuesto, que la bola siga rodando rumbo al valle. Es la bola de nieve que aumenta prodigiosamente cuanto más camina, y que amenaza terminar de una vez por todas con la desesperante innocuidad de este mundo de tahures.

«Alrededor de la paz» no es más que una frase anticuada, que carece de valor gracias a la ineptitud probada de quienes simulan hacer de ella un hecho tangible y práctico.

Mientras los pueblos no adquieran consciencia de sus derechos y deberes, ninguna paz puede pernoctar en el planeta un solo minuto. De ello a nadie debe caberle duda, pues es la Historia misma y la experiencia científica las que corroboran el aserto.

AL MARGEN DEL TELEGRAFO

"El reinado del terror"

La prensa burguesa tiene marcado empeño en demostrar al mundo la existencia del terror en la Rusia revolucionaria. A los maximalistas se atribuyen los mayores excesos, tales como el exterminio de las clases burguesas — que llaman cultas los fabricantes de noticias espeluznantes — y de los súbditos de los países aliados, representantes diplomáticos y consulares, considerados enemigos por el gobierno de los «soviets».

El reinado del terror, de que nos hablan los corresponsales de la prensa aliada, no sería otra cosa que la declaración de guerra a la burguesía, la existencia de la lucha de clases en el momento álgido del predominio de una sobre otra tendencia social. Para los defensores del orden burgués, los actos de los «bolshevikis» son criminales, y llaman terrorista a su dictadura, como si la Rusia no hubiera vivido bajo el terror durante siglos y no fuera la matanza y el exterminio de las fracciones opositoras, la practica legal que emplean los gobiernos, sean imperialistas o democráticos.

En estos días la prensa capitalista abundó en noticias terroristas. La burguesía vive oprimida bajo la dictadura de la plebe y las clases ilustradas no pueden ejercer sus lucrativos comercios. Los maximalistas buscan el exterminio de la nobleza y de la burguesía y no tiene, donde ellos dominan, derecho a vivir quien no sea productor, proletariado. Esto desconsuela a los corresponsales de guerra, inquieta a los capitalistas mundiales, aviva la cobardía de los que viven bajo la pesadilla de la revolucion.

¡Desconsolador el espectáculo que Rusia ofrece a los privilegiados! La plebe, sedienta de justicia y henchida de odios, se entrega a toda clase de excesos... Primero, de un certero golpe, derrumbó el secular trono de los zares; luego la cabeza del último Romanoff cayó por tierra. Y fué su agonía el preludio de grandes acontecimientos, y su muerte el fatal epílogo de esa raza execrable de imbéciles hasta el misticismo y criminales hasta la locura.

Los grandes diarios nos hablan del reinado del terror en Rusia. Y entre el fárrago de noticias confusas, contradictorias, que no pueden justificar la existencia real de ese terror, nos llega una que conmueve la pluma y los sentimentos de hiena de los periodistas asalariados: «La ex zarina y sus hijas fueron asesinadas por los guardias rojos». Y los diarios tejen su necrología llorona, para lamentarse del infortunio que se cernía sobre esa familia de déspotas y justificar el hecho — ya que no se atreven a reprobarlo — con el aciago destino que tan triste fin tenía reservado a los descendientes y legítimos herederos de los crímenes de Pedro el Grande.

No acompañamos a la prensa adulona con su estribillo llorón. Sin negar la existencia del terrorismo en Rusia, puesto que es el terror el que preside todas las relaciones sociales, consideramos que hay intereses bastardos que mueven a los corresponsales de los grandes diarios aliados, a exagerar los hechos y presentar ante el mundo, a los maximalistas, como unos insanos y feroces exterminadores que matan por el placer de matar.

La revolución rusa sostiene el principio de la lucha de clases, y es lógico que sea la burguesía la que más sufra allí donde el proletariado ejerce su dictadura. ¿Discutir la justicia o la injusticia de los hechos que el pueblo revolucionado realiza? Antes dirijamos la vista al pasado y hagamos un balance concienzudo de los crímenes que las clases dirigentes, la nobleza primero y la burguesía después, cometieron en nombre del orden y de la justicia. No censuréis a los que en nombre de la revolución matan. ¿No se basaron siempre los regímenes sobre la violencia? ¿No fué siempre la ley del fuerte la que impuso condiciones a los pueblos?

¡La lógica no admite disputas, señores sofistas, lacrimosos escribidores!

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros, a Mariano Torrents.

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	» 1.80
Número suelto	» 0.05

Sociedades de estafadores

En Barcelona, se ha descubierto una «sociedad de estafadores», los cuales, según telegramas que inserta la prensa capitalista, procedían con estatutos y demás, como si en verdad se tratase de una «legal» asociación bancaria o cualquiera otra tima del género.

Sin querer, los periodistas burgueses han puesto el dedo en la llaga. «Como si esa sociedad fuese una legal asociación bancaria», lo dice todo, y no puede ser más clarita la «involuntaria» indirecta a pesar del eufemismo empleado para expresarla, dado que, en el fondo, una sociedad de estafadores y una asociación industrial, bursátil, etc., se parecen entre sí como una gota de agua a otra gota.

La única diferencia que existe de una estafa legal a una «legal», estriba en que los estafadores de la Bolsa, y de la banca, pagan patente, y, en cambio, los estafadores que «operan» a hurtadillas (hay palabritas que vienen al pelo), se niegan a patentarse... Hé ahí la madre del borrego. (No se vea alución personal).

Decíamos, entonces, que los chupatintas habían dado en el clavo, y es cierto.

Para colmo de semejanzas, resulta que la tal sociedad de estafadores «descubierta» en la ciudad condal, ha hecho sus víctimas principalmente en el elemento obrero, a base de subterfugios inspirados en los poco edificantes principios de Samuel Smiles y sus teorías sobre el ahorro...

El telegrama que a continuación reproducimos aclarará mejor lo que queremos decir al respecto:

«Barcelona, septiembre 12. — La prensa publica extensas informaciones sobre el asunto de los estafadores.

La mayoría de los depositantes, son obreros, y casi todos han perdido sus ahorros. Según los cálculos, la agencia ha dispuesto de más de tres millones de pesetas.

Ballesteros era, hasta hace poco tiempo, carpintero, y Viñas, que actuaba como gerente de la agencia, peluquero.

Este último fué arrestado ayer, y la policía tuvo que proceder enérgicamente, pues numerosos depositantes intentaron «lynchar» al estafador».

Bien se ve que la víctima propiciatoria de estos truhanes explotadores, siempre ha sido, lo es y lo será por mucho tiempo todavía, el obrero, a quien gentes «expertas en los negocios», engañan cuándo, dónde y cómo quieren.

¡Y cuántos incautos no cogerán aún las sociedades de estafadores, lleven o no lleven patente, puesto que estafan egoístamente por el lucro personal tan sólo!

NOTITAS

Especialidades de muerte

La misión de los gobiernos, además de la sujeción férrea de los pueblos y la opresión pura y simple de las actividades humanas, con o sin el disfráz de una soberanía populachera e inocentona, es de inculcar a sus subordinados un espíritu de encono, destrucción y odio. Con este fin innoble y malsano se ha dado a la creación de escuelas e institutos oficiales donde la juventud de hoy pueda adquirir, mediante el ejercicio contínuo y una dedicación única, cierta especialidad en el sangriento arte del dios Marte.

«Nuestro» gobierno, que es una hechura igual a la de todos los gobiernos, dictó ayer una resolución creando una escuela de especialidades de muerte para el personal subalterno de la armada, aprobando de paso la reglamentación de la misma.

Esta nueva escuela militar, instituto de especialidades de muerte, es una consecuencia lógica de estos tiempos de barbarismo y destrucción, en los cuales renacieron como el pasto venenoso de los campos con un apogeo inusitado, todas las morbosidades guerreras y patriotas de un cuerpo social podrido por los millares de microbios nefastos que pueblan las obscuras concavidades de sus pulmones.

Frente a estos institutos de destrucción y muerte que levantan los gobiernos para apuntalar el presente régimen social, llamado a desaparecer dentro de breve tiempo, se hace necesario que las almas aún no contaminadas con un morbo de crimen, los pueblos que aún laten a los impulsos de un porvenir mejor y de una amplia libertad, nos ayuden en nuestros propósitos, bien humanos por cierto, de levantar institutos populares donde la juventud que el gobierno destina al matadero, a la carnicería humana, pueda entonar grato hosana a la tierra y a la libertad, rendida toda entera como mujer en flor al hombre bueno.

¡Especialidades guerreristas! Sólo a las bestias que calzan guantes y frac, puede ocurrírseles semejante animalada...

Burrada

No hay equivocación posible; los hombres de gobierno son unos burros, más burros aún que el animal que tal nombre lleva. Y las cosas y los hechos de aquellos deben ser unas simples burradas.

Los diarios burgueses de ayer publican una de ellas, traducida en un telegrama que el subsecretario del ministerio italiano de asistencia militar y pensiones guerreras, honorable burro Cermenati, ha envíado a la colonia «gringa» de la Argentina.

No podemos menos que transcribir esa burrada. Léela, proletario, y ríe luego. Ahí va:

« A los italianos en la Argentina, conquistadores altivos y tenaces de las mejores fortunas y que siempre contribuyeron con su esfuerzo a enaltecer a la madre patria para que fuese más grande y más gloriosa, no puedo sino repetir la amonestación del soberano a los soldados y a los ciudadanos de Italia: «Formad un solo ejército». Compatriotas de allende el océano: arrojad a la hoguera encendida para el cumplimiento de los destinos de la patria, todas las rivalidades, todas las divergencias, todo lo que es moralmente impuro. La patria en armas os manda cerrar filas y juntaros como una fuerza sola, para ofreceﾉe la plenitud de vuestras energías y de vuestros propósitos decisivos. Esto os lo impone el espíritu milenario de Roma en el día sagrado, en el cual la ciudad eternal reintegróse en sus glorias reales y dió a Italia, para su porvenir en el mundo, el auspicio de su nombre irresistible».

No hay mejor cosa para ayudar a digerir el mal pucherete que engullimos a paso de trote y en un santiamén, que leer estas burradas y soltar luego la más ruidosa de las carcajadas.

La mendicidad

Las autoridades policiales del Rosario, pretenden con medidas de rigor reprimir la mendicidad.

Creen estos caballos que se puede legislar la armonía y snacionarse el bienestar de los hombres. Cosas ambas imposibles de ser concedidas por los gobernantes y autoridades policiales y que el pueblo sólo las podrá hallar en un régimen social donde la diferencia de clases y castas y el privilegio sean plantas exóticas sin energías ni vitalidad para germinar en un nuevo terreno regenerado por el fecundo abono del trabajo y la libertad de todos.

La mendicidad reina y se enseñorea en las grandes ciudades como en los pueblos más pobretones, debido al actual estado de cosas.

El hombre, acosado por el pauperismo y la miseria, sin trabajo ni pan, incapaz de tomar en los almacenes o en los bolsillos de los amos las cosas que necesita para su prosecución en la vida, se ve obligado a pedir, a limosnear, pintada en su rostro la vergüenza más roja, ya que hasta le falta el valor de matarse antes de rebajarse a tan bajo nivel.

La mendicidad desaparecerá del mundo, cuando en éste reine el amor, la igualdad y la libertad; cuando en vez de la propiedad privada exista la comunidad de los bienes naturales y sea un hecho la contribución general y voluntaria para la producción y el consumo: El comunismo anárquico...

De sábado a sábado

La huelga de T. y E. Postales

El suceso gremial de más importancia ocurrido en la semana es, indudablemente, la huelga que tan dignamente sostienen los empleados de Correos y Telégrafos, que desempeñan uno de los más importantes servicios públicos.

El paro puede decirse que es total. Desde un extremo a otro de la república, los componentes de la A. A. de Telegrafistas y E. Postales, han respondido dignamente al llamado de sus compañeros, habiendo hecho abandono de sus tareas, sin tener en cuenta absolutamente para nada, las obligaciones que la ley descarga sobre ellos, en su carácter de dependientes del Estado.

Este movimiento, tal como se ha planteado, es pues, francamente revolucionario. Desconocer la ley, quebrantar la disciplina, base fundamental de todas las instituciones del Estado, poner encima de las reglamentaciones y deberes oficiales, los sentimientos de verdadera justicia, de equidad y sobre todo, de humanidad, ilegislables en todo sentido: hacer caso omiso, negar todo valor a las obligaciones que los convierten en verdaderos esclavos, anulando su propia personalidad, y principalmente, quebrantar el funcionamiento normal de un servicio público, eso han hecho los empleados al rebelarse, abandonando intempestivamente las tareas.

Estamos convencidos de que la mayoría de los huelguistas no tienen una verdadera noción de la importancia del acto que realizan, del valor intrínseco que él tiene, conociendo apenas la verdad cruel y desnuda, su condición de explotados y asalariados, la necesidad que los impulsó a la lucha, y los despertó, como a todos los explotados, anhelos de justicia y deseos de reparación. Es ya bastante, quizás por ser éste el primer movimento en la república que sostienen, pues las condiciones en que viven, la posición que ocupan, la educación que han recibido — téngase en cuenta que la mayoría hasta ayer fueron patriotas, partidistas, etc.—, los ha mantenido en un ambiente donde anidan todas las grandes aberraciones y prejuicios. Además, la índole de las tareas, las mismas obligaciones que desempeñan están rodeadas de una cantidad de valores, falsos por completo, que desaparecen a medida que se expurgan o analizan.

Las funciones que desempeñan los individuos, tienen únicamente su valor por la importancia del beneficio que prestan a la colectividad, pero jamás por la diferencia que hay de lo civil a lo oficial. En este caso, un simple cartero, un barrendero, son tan necesarios para la vida colectiva como un constructor de carruajes o un albañil; luego ambos se encuentran en un mismo nivel. Además, en el sentido económico, son también iguales, desde que sus servicios están remunerados en un salario, bien injusto por cierto. El patrono, o sea el explotador, solo cambia de nombre, de lugar, de posición. Y siendo así, es lógico y hasta necesario que cuando sientan sus necesidades, traten por los medios más viables de ponerse a cubierto de ellas.

El Estado, como patron es un explotador vulgar, paga o retribuye, como cualquiera, los servicios que de cada individuo emplea. La función que éste desempeña no tiene, pues la importancia que el Estado, la ley, y de paso, los imbéciles y cretinos pretenden atribuirle, o sean esos derivados extraordinarios. No vale más un individuo hoy simple ciudadano civil y mañana empleado al servicio del Estado; si éste ocupa un puesto será porque se necesita de él, de acuerdo con su inteligencia aún cuando se le destine a funciones de mayor o menor importancia.

En el concepto burgués, las cosas tienen otro aspecto. Un vigilante, un soldado verbi-gracia, son «sagrados», mientras están en sus tareas, vistiendo el uniforme. Después de cumplidas éstas se truecan en vulgares particulares. La ley, la investidura, las funciones traen, pues aparejados una cantidad de atributos y obligaciones especiales, necesarias para el mantenimiento de la disciplina, que reina en toda institución. En la rigurosidad, cruel por cierto, de la disciplina, en ese total de deberes, está la anulación del individuo, la conversión del hombre en instrumento, en cosa incapaz de obrar por sí sola, de desenvolverse libremente. Y es justamente, pues, de significación el desconocimiento que han hecho los empleados del Estado a las obligaciones, deberes y reatos que sobre ellos pesaban.

El movimiento hasta ahora continúa firme, como dijimos. El ministro ha rechazado su pliego de condiciones y sigue insistiendo en que vuelvan a las tareas, bajo «palabra de honor» que se atenderán o estudiarán sus peticiones; pero los huelguistas, sabiendo de antemano el valor de las promesas oficiales exigen una respuesta categórica. Y hé aquí como todas las leyes y decretos nada valen, (hay penas para los empleados que abandonan sus servicios) si ellas son desconocidas por las grandes mayorías.

El movimiento iniciado puede dar sus buenos resultados; más para ello, lejos tratar de granjearse, como ahora lo hacen, las simpatías de los burgueses, comerciantes, etc., busquen el apoyo de los obreros, que es más fuerte y más sincero también. La F. de O. del Estado, puede influir algo si es que en los dirigentes existe conciencia y saben dirigir sus golpes; luego los demás gremios organizados de una manera poderosa pueden contribuir con sus fuerzas a afrontar el triunfo, son ellos los que en sus manos tienen la llave de la fuerza y del movimiento, de la vida de la región.

Luego, no ha de olvidarse que la lucha es de potencia a potencia. Que al capital, al Estado, a cualquier patrono hay que «obligarlo» a aceptar las condiciones exigidas. Y para ello necesaria es la violencia, el recurso extraordinario, el «sabotage», la acción directa.

Accionen, pues, los obreros y podrán regresar con el triunfo a ocupar sus puestos.

Crónicas Internacionales

Del Paraguay

El despertar proletario.— El Centro Obrero Regional.—Socialist explotador.-Un boico .-Los anarquistas

El Paraguay, la selva chaqueña frondosa y milenaria donde aún se escuchan las palabras de resignación, mansedumbre y tiranía de los viejos jesuitas, corren vintos de fronda de un colosal despertar de la conciencia proletaria.

Los obreros parece que como respondiendo a un conjuro mágico, remolinean sobre sus talones buscando el alero de las organizaciones revolucionarias, para ampararse y librarse de la eterna y bestial explotación capitalista.

—El Centro Obrero Regional, institución proletaria que marcha hacia el futuro a los impulsos de las ideas más avanzadas, ha iniciado un amplio y bien encaminado movimiento de organización obrera y emancipadora.

A esta agitación han respondido con con entusiasmo la mayoría de las organizaciones de resistencia.

—Aquí tenemos un tal Yustman, socialista militante y dueño de una zapatería con la cual se encuentran en conflicto los obreros de ese gremio, debido a que es sumamente imposible soportar la explotación de que hace víctima a su personal.

Con el propósito de doblegar la tesarudez de este burgués socialista, los obreros zapateros declaráronle un boicot el cual está dando un espléndido resultado.

—La sociedad «Fonderos Zapateros», ha lanzado un vibrante manifiesto, explicando la causa del conflicto con el socialista Yustman, y de cuyo extracto los siguientes párrafos:

«Esta sociedad, velando por los intereses del gremio que representa, cumple hoy un deber lanzando el presente manifiesto para ilustrar a la opinión sobre el conflicto actual existente con la casa Yustman y Enciso.

Nos es una honra decir que como parte de la masa obrera representamos la moralidad y la decencia, que son atributos de la cultura, en todos nuestros actos. A nombre de esa cultura de la que queremos ser celosos defensores, para bien nuestro, nos dirijimos hoy al público, para poner de manifiesto la inconciencia y el proceder indigno de ciertas gentes pudientes que honran al oro extraído del sudor de sus obreros con la indecencia y la más crapulosa de las actitudes.

En efecto; la sociedad obrera ha sido insultada por los que creyéndose poderosos, se creen con derecho a lastimar a los que tienen conciencia de su dignidad. Yustman y Enciso no saben que en nosotros hay más hombría de bien y un superior concepto de la dignidad que en ellos. No saben que como productores, sabemos el valor social que representamos. No saben que han pasado los tiempos del plebeyismo absoluto, y que hoy podemos hacernos la justicia que nos niegan, y darnos a nosotros mismos el derecho que nos quisieron desconocer.

Sin embargo, pudiera decírsenos que ese señor Yustman, cuando ayer llegó a estas tierras, se presentó ante el público como un redentor, y trataba de hacer huelgas, y la hacía, con el pomposo título de socialista. Más, contestaríamos nosotros que quien sabe cuáles fueron los velados propósitos de ese hombre, cambiado de la noche a la mañana, para ser hoy el verdugo de sus defendidos. Semejantes abogados de la clase pobre, no harán bien a nadie, y así como ayer pudo hacer mal por sus defendidos los pobres, hoy podría hacer peor por los demás.

Y todos los trabajadores deben hacer efectivo este boicot por la dignidad proletaria, por la dignidad social, y por el derecho.

Es hora de hacer saber que los perversos, los conspiradores contra la salud y el pan ajenos, merecen el castigo de los damnificados. Es hora de hacer ver que los desconsiderados con la miseria que sufren los obreros que los enriquecen, merecen la lápida pública, la condenación necesaria, ya que en este país los extranjeros, dignos muchas veces, son perseguidos y los indignos, con almas de crápulas, son protegidos para esquilmar a los conciudadanos.

Nosotros no vamos contra nadie; vamos contra los perversos. Nosotros no toleramos que se erijan en jefes de los patrones los que no tienen en su abono siquiera dignidad personal. Y menos toleraremos que se nos hiera, se nos insulte, cuando el ataque viene de los que por sus hechos, por su conducta, por su inmoralidad, son enemigos declarados nuestros.

El boicot debe hacerse efectivo de parte del público, si es que no quiere verse dañado en sus intereses; cualquiera, para convencerse, puede hacer la prueba, y verá que toda la réclame de la casa consiste en el uso de materiales podridos, y en la confección demasiado «utilitaria» de los artículos, empleando operarios inexpertos e inescrupulosos. ¡Prueben y se convencerán; ¡Pregunten a los clientes de la casa que ya habrán dejado de ser clientes!»

—Como se puede ver, la propaganda marcha viento en popa. La burguesía está asustada, temiendo, no sin razón, que el despertar del pueblo paraguayo pueda ocasionarle más de un dolor de cabeza y dé en tierra con su secular reinado de oprobio y esclavitud, ya que ha visto la forma valiente y revolucionaria en que lucha el proletariado de esta tierra.

Corresponsal.

Asunción, septiembre 3 de 1918.

En Montevideo

Sobre la huelga tranviaria.—Terminación del paro portuario.— Entre huelguistas y crumiros.

Después de más de cuarenta días de huelga, han vuelto al trabajo la mayoría de los obreros tranviarios, con excepción de unos cuantos que, sabiendo que las empresas explotadoras tomarían represalias contra ellos, optaron por devolverles los uniformes a las citadas empresas. Han vuelto a ocupar sus puestos de tarea, no con la frente baja como humillación vergonzosa, pero sí, muy altivos, dispuestos a luchar, haciendo conciencia entre los obreros del gremio, para dar vida a la sociedad de Resistencia, fundada recientemente, estrechando filas, preparándose para nuevas luchas contra los capitalistas delincuentes.

El gobierno y las empresas han conseguido matar la huelga, ahogando en sangre el gesto viril de los trabajadores; pero no así la rebeldía de los individuos, que va en aumento. Estúpida es la pretensión del Estado al querer solucionar los conflictos entre capital y trabajo, por medio de los fusiles y bayonetas contra los desheredados.

El gobierno del Uruguay, al poner las fuerzas organizadas del ejército a disposición de empresas extranjeras para masacrar al pueblo en las calles de Montevideo, no ha hecho más que desenmascararse del falso liberalismo democrático que pretendía encarnar, para mostrarse tal cual es: tirano y asesino como todos los gobiernos.

Durante los días de la huelga general, el gobierno hizo venir del interior 15.000 soldados (el número total es de 19.000 en tódo el país) para cuidar los intereses de las empresas y los del Estado. Al llegar a Montevideo ocuparon la ciudad militarmente, y dando rienda suelta a sus instintos de criminales de profesión, lo emprendían con cuantos pacíficos obreros encontraban a su paso y descargaban sus máusers sobre los hijos del pueblo que se reunían en las plazas para oir la voz de aliento de sus hermanos. Parece que el viejo régimen de los zares de la Rusia de ayer, se hubiera venido a restablecer en Montevideo con el terror y la opresión más inícua del gobierno contra el pueblo.

La soldadesca, en su mayoría hombres de color como sus conciencias negras, sin pensamiento ni voluntad propia, han honrado en estos días de huelga al gobierno y al pabellón de la «petit France» americana. Sabemos quien es el gobierno y sus procedimientos para sofocar los movimientos de reivindicación proletaria...

Mientras que quede en nuestra memoria el recuerdo de los caídos, lanzaremos a la faz de los gobernantes nuestro apóstrofe como un escupitajo.

La huelga tranviaria, apesar de haberla el gobierno sofocado en sangre, fué un triunfo moralmente.

El lunes por la mañana han vuelto al trabajo los obreros portuarios, después de doblegar y dar por tierra con la intransigencia de los gerentes de la casa carbonera Wilson, Sons y Cía., los que aceptaron íntegro el pliego de condiciones presentado por los obreros de dicha casa. Los obreros portuarios cuentan, hoy, con una fuerza moral y material en su organización, que no permitirá de hoy en adelante, que ni el Estado ni las empresas capitalistas ultrajen la dignidad de los trabajadores agremiados.

Hace más de un mes que éstos trabajadores venían sosteniendo con toda valentía, un movimiento contra el Estado y las empresas particulares, obteniendo un triunfo completo en sus aspiraciones.

En este movimiento se ha hecho más efectiva la solidaridad, no solamente entre los obreros del mismo país, sino que ella, se ha llevado a cabo a través de las fronteras y los mares, demostrando que los trabajadores del mundo, todos son hermanos, confundiéndose en una sola raza, en un solo idioma y en una sola aspiración, que es la felicidad para todos los seres humanos..

El Estado, apesar de haber puesto en el Puerto un despliegue de fuerzas del ejército para sofocar la huelga y las empresas capitalistas apesar de sus millones, no han podido lograr sus intentos, que eran, derrotar a la falanje proletaria, sufriendo ellos, la derrota más vergonzosa.

Es para los carboneros y los obreros portuarios, un verdadero triunfo.

Los crumiros están contentos porque no han sido despedidos como era la voluntad de algunos huelguistas. Hombres sin dignidad ni conciencia, reclutados en los bajos fondos de la sociedad para traicionar a los que con un gesto de altivez se levantan contra los explotadores, para exigirle un poco más de libertad y de mejoramiento económico, tales son los crumiros. Ellos se pasan la vida viviendo a costa de las prostitutas o de sus propias madres o hermanas si es posible, y esperan cuando los trabajadores se declaren en huelga, como la fiera a su presa, para ir a desempeñar el triste papel de traidor, como el judas de la leyenda.

Anoche, serían aproximadamente las 8, cuando varios huelguistas se hallaban tomando café en un despacho de la calle Rampla y Colón, penetraron momentos después dos individuos que habían traicionado la última huelga, los que, contando con la protección policial, principiaron a lanzar improperios contra los huelguistas, sacando luego a relucir grandes cuchillos. Los huelguistas al verse atacados, uno de ellos, hizo tres disparos de revólver contra los crumiros sin dar en el blanco, mientras que otro acometía a los carneros con un garrote, lastimando a los dos, y escapando luego.

La policía y la prensa burguesa, guardan el mayor silencio.

Corresponsal.

Septiembre 11.

Aclarando errores

En el artículo titulado «El triunfo de la anarquía», del compañero Gabriel Biagiotti, publicado en LA PROTESTA del 7 del corriente, se han deslizado los errores siguientes:

Donde dice: «Más hoy se impone con feroz rigor la despiadada sutileza del hombre, debe leerse: «Más hoy se impone la sutileza del hombre».

Donde dice: «Cuando más sea instruído», debe leerse «Cuanto más sea instruído».

Donde dice: «Tiende a guiar y conducir la humanidad hacia la superstición de dicha explotación», debe leerse: «Supresión de dicha explotación».

Funciones y conferencias

S. FERROVIARIOS (sec. Victoria)

El sindicato ferroviario autónomo, de la sección Victoria, efectuará una función y baile hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el cine "Nacional", de Victoria, a beneficio de la biblioteca, llevando a escena el drama en tres actos: "Tierra Virgen", y la comedia: "Registro Civil", terminando el espectáculo con un gran baile familiar.

Entradas: hombres, platea, función 0.70; función y baile 2.00; baile solo 1.50. Mujeres y menores de 15 años 0.40; palcos con 4 entradas 5 pesos.

No se suspende por mal tiempo.

C. PRO-PRESOS de O. PANADEROS

Este comité efectuará una velada artística el sábado 21, a las 8.30 p. m., en Bartolomé Mitre 3174, a beneficio de la madre de un compañero preso. Por lo que pide a las demás instituciones no organicen actos análogos para esa fecha.

SAN MARTIN

B. P. «F. AMEGHINO»

A beneficio de su caja social, esta biblioteca efectuará una función y conferencia hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el salón de la Sociedad Italiana, Pellegrini 34, llevando a escena el siguiente programa:

Sinfonía por el orfeón «Arte y Natura» — Conferencia por el camarada Isaac Kormbliht sobre: «La desigualdad social». — El cuadro del Ateneo Racionalista de Villa Crespo pondrá en escena el drama en tres actos de Armando Discépolo: «Entre el Hierro» — Los entreactos serán amenizados por el orfeón «Arte y Natura».

Entradas: Palco con cuatro entradas 3 pesos; platea para hombre 0.70: mujeres 0.50.

"IDEAS"

Los compañeros que desean adquirir el periódico «Ideas», que aparece en La Plata, pueden dirigirse en esta capital al compañero J. P. Aquino, calle Loreto 3814. El número suelto vale 10 cts., y aparece los 1.o y 25 de cada mes. Estan en circulación los números 1 y 2.

De Tierra Adentro

CORDOBA

Cronica

A raíz de la huelga de zapateros de Córdoba, y de la tenacidad que le es característica a todo explotador cuando de arrancarles un pedazo más de pan que los productores de la riqueza social elaboran, únicos llamados a disfrutar de ella por cuanto es producto del esfuerzo puesto en acción por ellos mismos, la F. O. L. C., por resoluciones del consejo federal, declaró la huelga general por 48 horas como acto de solidaridad a las protestas de los compañeros zapateros, que pedían aumento de salario, disminución de horas, incluso el sábado inglés, etc., etc., que equivale a un poco más de respeto para los explotados, que producen en beneficio de los menos, que son privilegiados, y en perjuicio de los más, que son vilipendiados.

Al llamado de esta federación, institución que día a día va tomando caracteres poderosísimos, el pueblo de Córdoba se levantó como un solo hombre paralizando el tráfico hasta el extremo de ser notorio y apercibirse con facildiad el rodar a lo lejos de uno que otro vehículo conducido por algún degenerado, que nunca falta; está demás decir que no había puño que no se crispara y se pusiera en acción cuando un bicho de éstos salía a la calle, siendo en el acto hecho víctima.

Puede decirse que llegó un momento que no se movió una hoja; a las puertas de los templos de la corrupción humana también les tocó el turno de tener que cerrarse, y la burguesía temblar como un niño que sueña con el «cuco», al verse rodeada por un solo grito de protesta y de amenaza, peligrando arder Córdoba por sus cuatro lados.

A las nueve de la mañana, el primer día de paro, se agitaban treinta mil hombres protestando por las reivindicaciones proletarias, y por la tarde del mismo día, cuando se celebró la manifestación, ya era incalculable la formidable ola que se levantaba demostrando el poder de los proletarios cuando quieren hacer valer sus derechos sin necesidad de leyes ni pastores que los arreen como a rebaños a un determinado punto. Sea esto de paso.

—Para vergüenza de los que dicen que van a un mismo punto que los anarquistas, pero por diferente camino, oí protestar a algunos porque vivaban a la revolución social y a la anarquía. Seguramente, que anarquía significa opresión y no libertad, porque de lo contrario, ¿cómo protestar porque se vive a la libertad? También se protestó, aunque no en público, en contra de los que en nombre de la E. Moderna levantaron tribunas y castigaron a los explotadores.

En nombre de la A. El Verbo, aunque ésta hoy no suena ni truena, no implicando esto para que no asome la cara altiva y franca como siempre, agrupación anarquista netamente revolucionaria en beneficio de los oprimidos, se levantó una tribuna para azotar desde allí al régimen que sirve de pedestal para encumbrarse la clase parasitaria que hoy quiere matar las rebeldías justas de los pueblos.

De vuelta, en la manifestación se promovió un desorden, (el desorden de siempre), por el cual la policía tenía que encontrar motivos para masacrar al pueblo; no faltó quien dijo que la policía obro porque fué provocada; pero nosotros, que sabemos que la misión de la tal llamada justicia es defender el capital, no desconocemos que la que provocó fué la policía, por cuanto desde de temprano atropellaba al pueblo ostentando el armamento de costumbre, más los máuseres que en estos casos los llevan como refuerzo, cargados con proyectiles que seguramente no son para hacer salvas de aplausos a los manifestantes, sino por el contrario, como ya lo ha demostrado en más de una ocasión, es para sembrar el terror por medio del pánico y la muerte. Como decía anteriormente, la carga de la policía contra el pueblo fué un hecho, si bien se cierto que hubo muchos apaleados y heridos también, no es menos cierto que la policía se llevó la peor parte, felizmente.

Actitud de los estudiantes

Los estudiantes en manifestación, se plegaron a la nuestra y desfilaron luego por la tribuna para dar su voto de aplauso y adhesión a nuestra causa, manifestando que sus resoluciones eran de responder moral y materialmente, y más claro aún todavía, manifestaron que llegarían, si había necesidad, a hacer funcionar el puño o el arma que hiciera falta en las barricadas que se formaran, para beneficiar a la clase vilipendiada. En fin, fué éste un gesto heroico de los bravos muchachos universitarios cordobeses.

Burla patronal

Los patrones llaman a un arreglo a los compañeros zapateros, pero el pliego presentado por los explotadores no era pliego de condiciones sino una burla, por cuanto, los obreros de una casa que no bajan de 400, salían beneficiados unos 19 obreros, y de las otras casas, por el mismo estilo. En vista de esto, los obreros reafirman su actitud enérgica y la F. O. L. C. declara el paro general por tiempo indeterminado, siendo secundado inmediatamente por el pueblo de Córdoba. Ante esta actitud, la policía adopta, como medida preventiva, la no circulación en grupos por ciertas calles de la ciudad, y prohibe el descanso o estacionamiento en los bancos de la plaza San Martín y obliga el tránsito sin detenerse.

Arreglo

En vista del carácter tan firme que asumía el proletario, los patrones se apresuran a buscar arreglo y logran ponerse de acuerdo, cediendo el 15 %; sábado inglés, disminución de horas, no tomar represalias con los que fueron huelguistas, y algunos otros puntos más que benefician al obrero. Y bien; en vista del arreglo entre explotadores y explotados, el C. Federal dió por levantado el paro general.

Sólo el estruendo producido por el crugir de las cadenas opresoras, al saltar despedazadas, sabrán apagar el grito de los oprimidos.

Corresponsal

Nota.—La U. G. de Mozos, acordó no servir en ningún establecimiento público a los explotadores Ancochea y Tetamanti.—C.

GUALEGUAY

La provincia de Entre Ríos, está casi olvidada en la propaganda. Raramente se celebra un acto de esa índole por estas regiones. Sin embargo, no por eso los compañeros, que sienten la necesidad de volcar a manos llenas las semillas de nuestro ideal, convencidos que ellas han de brindar óptimas cosechas para el futuro, no dejan pasar desapercibidas las escasas ocasiones que se presentan, llevados del deseo, bien encomiable por cierto, de contribuir, a medida de sus fuerzas y capacidad, a la obra común que todos estamos empeñados en llevar a cabo.

En estos apartados rincones, donde el caudillismo impera en todo su apogeo, donde apenas se encuentra un hombre que, dejando atrás prejuicios y conveniencias se atreva a manifestar la verdad lisa y desnuda, desafiando las iras de los tartufos, donde los compañeros son como las plantas exóticas, considerados como «raras avis», donde la palabra anarquía, símbolo de amor y justicia, es sinónimo de crimen y odio, y donde, para desgracia y vergüenza del pueblo mismo, la mayoría es semi-analfabeto, corroído hasta la médula por las malas costumbres y peores prácticas, es empresa difícil abrirse brecha, adquirir beligerancia, ser comprendido.

Sin embargo, los últimos movimientos productos en la región han venido a familiarizar hasta cierto punto al pueblo con el desarrollo de los nuevos choques entre el capital y el trabajador, borrando en parte esa sombra de crimen, de repugnancia que acompañaba toda manifestación reivindicatoria e induciéndoles a la reflexión, operándose lentamente en los individuos, una evolución que les va haciendo arrojar esa brega moral, esa cobardía ingénita y despertar al mismo tiempo ansias de explorar nuevos mundos.

Así se explica que el domingo 25 realizáramos en ésta un mitín de protesta contra la carestía de la vida y que a él fueran un buen número de concurrentes, especialmente trabajadores. Varios camaradas hicieron uso de la palabra, señalando quiénes eran los directos responsables de que el pueblo se encontrara en tan mísero estado y recomendando el medio más eficaz de defenderse de los enemigos que explotan con la miseria y la ignorancia de las glebas. Como consecuencia de este acto, al ver el buen ambiente dejado, el surco abierto, se convocó para el día 27 a una reunión preliminar, que asistieron obreros de diversos gremios para constituir una sociedad de resistencia. En ella se nombró una comisión provisoria que tuviera a su cargo los primeros trabajos y la redacción de unas bases, convocándose nuevamente para el domingo 3, a una asamblea.

El número de concurrentes fué doblemente mayor; en todos los rostros se veía la aceptación que tenía la iniciativa.

Abierto el acto, se discutieron las bases de la nueva organización, nombrándose luego la comisión administrativa, y levantándose al final una suscripción en la que se recolectaron pesos 20.10 para sufragar los primeros gastos.

Y he aquí, nuestro grano de arena. Ahora esperamos seguir adelante, contando con que la voluntad de los camaradas sabrá salvar con felicidad los obstáculos que surjan.

Pedimos al mismo tiempo que todas las asociaciones y grupos que editen periódicos y folletos, nos remitan un ejemplar para nuestra mesa de lectura, dirigiendo la correspondencia a Manuel Voto, S. O. de Resistencia, Gualeguay.—

Corresponsal

TANDIL

Los camaleones y la organización obrera

Hubiera preferido callar, para no enlodar mi pluma en la inmunda canalla que con un disfraz obrerista está llevando el movimiento obrero a una bancarrota moral y material, merced a la ignorancia y falta de preparación de la clase trabajadora, la que no se encuentra lo suficientemente preparada para comprender los sucios manejos de los mangoneadores de la calle Méjico; pero no puedo tolerar que individuos de tan baja ralea, insulten a hombres que ellos no son dignos de mencionar.

Después que los señores que ofician de secretarios rentados, «vendidos» a las empresas ferroviarias, llevaron al gremio ferroviario a tan vergonzosos fracasos como todos conocemos, ahora se atreven a prometer una huelga general por el reingreso de los obreros ferroviarios cesantes a conseciencia de las huelgas, y, lo que más estraño resulta es que aún haya quién comulgue con esas ruedas de molino, porque ellos no pueden ir a la huelga si no lo ordena el presidente de la república y el ministro de O. Públicas; de lo contrario, habrá una ruptura de relaciones fenomenal, y esto es lo que tienen que evitar, pues si no se les prohibirá la entrada...

Hablaremos un poco de la Unión O. de las Canteras del Tandíl, sindicato que desde su fundación está con los síndico-socialistas.

Fué fundado en 1906, así es que lleva 12 años de vida, y alguién preguntará: ¿Qué ha hecho en tantos años? ¿Qué bibliotecas tiene? La contestación es sencilla: mantuvo a unos cuantos vividores, dió dinero a otros, y el que quiera estudiar, que se compre libros, y ahí está resumida la labor «emancipadora» de este sindicato que tuvo meses de entrar 6.000 pesos en caja.

No se me dirá que miento, por cuanto puedo comprobar todo esto y mucho más que voy a relatar, para que el lector se dé cuenta de los procedimientos que usan y usaron siempre los síndico-socialistas.

Cuando llegué aquí para empezar a trabajar, se me hizo ir a buscar pase a Cerro León, a legua y media del pueblo, y el mismo procedimiento fué empleado con todos los que trabajan en la cantera Albión.

Como aquí la cantera empezaba a trabajar de nuevo, hubo que nombrar la comisión, y uno tuvo el «atrevimiento» de nombrar al compañero Ramón de Arca, para delegado al comité. Demonio!, más valiera que nos hubiéramos muerto. Pidió la palabra uno de la patota y dijo que él no estaba conforme con los compañeros que se nombraban de comisión, por cuanto pertenecía a ella el compañero de Arca, cuya filiación era de anarquista y que acusó a los de la calle Méjico de ladrones y vendidos a la vez. Gritaron varios compañeros pidiendo la palabra, entre ellos el aludido, la que le fué solo otorgada

---

Folletín de LA PROTESTA

ANATOLE FRANCE

Crainquebille

(8)

en el malecón, huían en bandadas al grito familiar de: «¡Coles, nabos, zanahorias!» Una vieja furiosa que se le acercó le decía manoseando los apios:

—¿Qué le ha sucedido, señor Crainquebille? Hace ya tres semanas que no se le ve por aquí. ¿Ha estado usted enfermo? Le encuentro un poco pálido.

—Voy a decírselo, señora Mailloche; he vivido como un rentista.

Nada ha cambiado en su vida, a no ser que entra en la taberna más á menudo que de costumbre, porque se figura que es fiesta y que ha entablado relaciones con personas caritativas. Vuelve un poco alegre a su desván. Tendido en el jergón, se cubre con los sacos que le ha prestado el vendedor de castañas de la esquina y que le sirven de mantas; y reflexiona: «No hay motivo para quejarse de la cárcel; allí dan todo lo necesario. Pero de cualquier modo, uno está mejor en su casa.»

Su alegría duró poco.

Pronto advirtió que sus parroquianos le ponía mala cara.

—¿Quiere buen apio, señora Cointreau?

—No necesito nada.

—¿Cómo que no necesita nada? Me figuro que no se alimentará usted del aire.

Y la señora Cointreau, sin responderle, entraba con mucha dignidad en la panadería, cuyo despacho regenteaba. Las tenderas y las porteras, poco antes asiduas en torno de su carrito verde, y florido, se apartaban de él. Habiendo llegado a la zapatería del «Angel de la Guardia», punto donde comenzaron sus aventuras judiciales, llamó:

—Señora Bayard, señora Bayard: me debe usted setenta céntimos del otro día.

Pero la señora Bayard, que estaba detrás del mostrador, no se dignó volver la cabeza.

Toda la calle de Montmartre sabía que Crainquebille acababa de salir de la cárcel, y nadie, en la calle Montmartre le reconocía. La noticia de su condena habíase extendido por todo el barrio, llegando hasta la esquina de la calle Richer. Allí, a eso de las doce, vió a la señora Laura, su cantante y bondadosa parroquiana, inclinada sobre el carro del joven Martín. Tenía en la mano un repollo. Sus cabellos brillaban al sol como abundantes hilos de oro retorcidos. Y el joven Martín, un insignificante, un indecente, le juraba, con la mano puesta sobre el corazón, que no había mejor mercancía que la suya. Aquel espectáculo destrozó el alma de Crainquebille. Empujando su carro contra el del joven Martín, dijo a la señora Laura, con voz lastimera y fatigada:

—No es justo que me abandonen así.

La señora Laura, como ella misma lo reconocía, no era una duquesa. No era en sociedad donde se había formado una idea de la prevención y de la cárcel. Pero se puede ser honrada en todos los oficios, ¿no es cierto? Todos tenemos nuestro amor propio, y a nadie le gusta tratar con un individuo que sale de la cárcel. Solamente por eso respondió a Crainquebille con desprecio marcado. Y el viejo vendedor ambulante, sintiendo la afrenta, rugió:

—¡Anda, so pendona!

La señora Laura, dejando caer su verde repollo, exclamó:

—¡Largo de ahí, viejo chocho! ¡Acaba de salir de la cárcel, y se permite insultar a las personas decentes!

Crainquebille, en circunstancias normales, no reprochara, sin duda, a la señora Laura su condición. Sabía muy bien que no siempre se hace en el mundo lo que se quiere, que no se escoge el oficio, y que en todos los estados hay gente buena. Acustambraba a ignorar prudentemente lo qué hacían sus parroquianas, no despreciando a nadie. Tres veces llamó a la señora Laura «pendona, pécora y desarrapada». Un grupo de curiosos agolpóse en torno de la señora Laura y de Crainquebille, que cambiaron aún algunas injurias tan solemnes como las primeras, y que hubieran seguido insultándose largo rato si un agente, apareciendo de pronto, no les comunicara, inmóvil y mudo, su silencio y su inmovilidad. Se separaron. Pero aquella escena acabó de desacreditar a Crainquebille en la opinión del barrio de Montmartre y de la calle Richer.

VII

Los consecuencias

El pobre viejo seguía su camino, refunfuñando.

—Es una lagartona; no hay mujer más lagartona en el barrio.

Pero en el fondo de su alma, no era eso lo que la reprochaba; no la despreciaba por ser lo qué era. Más bien la estimaba, sabiéndola económica y hacendosa. En otro tiempo hablaban los dos con mucho gusto, recordando ella a sus padres que vivían en el campo. Y uno y otro manifestaban los mismos deseos de criar gallinas. Era una buena parroquiana. Al verla comprando repollos al joven Martín, a un indecente, le había dado un vuelco el corazón; y al advertir que fingía despreciarle, se le subió la sangre a la cabeza.

Lo peor era que los demás también le trataban como a un tiñoso. Nadie quería reconocerle. Lo mismo que la señora Laura, la señora Cointreau, la panadera, y la señora Bayard, del «Angel de la Guarda», le rechazaban. ¡Todo el mundo!

Luego, por haber estado en la cárcel quince días, ya no le perdonaban ni que vendiera puerros. ¿Era eso justo? ¿Era de sentido común hacer morir de hambre a un hombre honrado porque tuvo una disputa con un agente de Orden público? Si no le permitían vender

(Continuará).

al compañero S. Baramés, el cual contestó en la forma que se merecía el síndico. ¿Os enteráis?, no quieren que uno que no está de acuerdo con sus fechorías, vaya a ocupar un cargo en la sociedad; ¡no sea la farra que descubra el pastel!...

Tendría mucho que relatar siguiendo paso a paso la vida de este sindicato, pero iré haciéndolo a medida que pueda, porque también me hacen falta algunos datos para esclarecer muchas cosas de sumo interés, las que no han de faltarme.

—•—

Los «nonos», en el último número de su periódico «Organización Obrera», escudados en el anónimo, vuelcan toda su inmundicia contra los anarquistas que trabajamos aquí, publicando lo que a continuación transcribo, sin cortar ni poner.

«Por la tarde del mismo día, a las 3, se realizó la conferencia en la cantera Albión. Todos los obreros esperaban la llegada de nuestro compañero.

«Como en esta cantera habían caído algunos dseorganizadores «quintistas», una vez improvisada la tribuna en el mismo campamento, Villacampa a pesar de hallarse un tanto fatigado hizo una detenida exposición, durante la cual demostró los perjuicios que ocasionan a la organización los movimientos improvisados o a base de idealismos particularistas que no son sustentados por todos los trabajadores. Hizo un detenido estudio del fenómeno que se ha dado en llamar «autonomía», y que no es otra cosa que una sensible inadaptabilidad a las buenas prácticas societarias, propia de los incapaces de comprender en toda su amplitud el profundo significado de la acción de clase. Hizo resaltar lo que significaba la F. O. R. A. y el rol que desempeñaba en el movimiento obrero y finalizó aconsejando a los trabajadores, que nunca abandonaran su innato sentido práctico para encarar las cuestiones de su clase, que así, sin sugestiones extrañas, la resolverían siempre mejor.

Le siguió en la tribuna Bucomanovich, quien hizo el proceso de los «quintistas» y su pretendida federación. Trajo a colación la famosa sociedad de picapedreros del Tandíl, sociedad patronal adherida a la federación «quintista» y el trabajo que le costó a la Unión Obrera de las canteras para derrumbar ese obstáculo que obstruía su camino.»

Mienten, desde el principio hasta el el fin, pues del fenómeno que dió en llamarse «autonomía» no dijo nada absolutamente. Y miente también donde dice: «desorganizadores quintista»; y si no, echemos una ojeada a su vida pasada y presente, y veremos que mienten y que ésta siempre fué el arma usada por toda la canalla dorada que propala la mentira.

Una cosa que me olvidaba y que es el mejor exponente de quienes son éstos miserables, la que quiero que conste, es la de venir aquí muy hermanados con dos perros policíacos, lo que no hicieron para ninguna de las otras canteras. Conste, el sugerente dato....

Corresponsal

QUILMES

En la Cervecería Quilmes.—Reorganización de un centro.—La venta de "La Protesta".

Si bien es cierto que cuando surje un movimiento huelgístico por estos alrededores, los trabajadores que habitan ésta «aristocrática» ciudad — a excepción de una minoría — se presentan a servir incondicionalmente a la burguesía, es decir, a traicionar su misma causa — ejemplo: la huelga en los frigoríficos de Avellaneda en que la mayoría de los crumiros fueron de aquí—, no es menos cierto que los que durante cuatro años han estado traicionando a sus hermanos de causa, en la «Cervecería A. Quilmes», siguen siendo borregos por cuanto no han tenido la valentía de contrarrestar la iniciativa lanzada por estos explotadores del coloso boicoteado. ¿Sabéis, compañeros, en qué consiste la iniciativa de estos ventrudos? No, ¿verdad? Pues ahí va: Secundando los planes de los «filantrópicos» accionistas del «Anglo Argentino» y los no menos «caritativos» de la «Compañía Sansinena», de la noche a la mañana dieron por constituída la sociedad de Socorros mútuos» «interna», donde hasta las mujeres y los hijos de los borregos pueden ser socios, y todo para beneficiar a «sus» obreros — dicen ellos—; pero a nosotros no nos la dan. ¿Por qué no dicen, señores accionistas, que es con el sólo objeto de contrarrestar a las organizaciones obreras de resistencia, y que ven en ellas un peligro para sus intereses? ¿Lo véis, trabajadores como los burgueses buscan los medios de combatir a nuestras sociedades de resistencia?

Sé que en algunos reina el descontento; pero no importa, llega la época del verano y no debéis dejaros imponer una sociedad que está en contradicción con los intereses de los trabajadores; asociaros en la sociedad de resistencia, ese es vuestro deber.

El domingo pasado quedó reorganizado el Centro de E. S. «Luz al Pueblo» por un grupo de entusiastas compañeros que prometieron activar los trabajos para en breve empezar una serie de conferencias de propaganda anarquista, que buena falta hace en esta ciudad veraniega.

Es digno de aplauso el ver en manos de una mujer nuestro valiente paladín LA PROTESTA. Todos los días la compañera Carmen de Novelli, recorre las calles del pueblo obrero, ofertando a cuanto trabajador encuentra a su paso, con estas textuales palabras: «La hoja heróica LA PROTESTA, diario anarquista, defensor de los intereses obreros»! Bien por ella y por todos.

P. M. IZQUIERDO.

CONFERENCIAS

F. O. L. B.

Esta federación comunica a las sociedades y centros, que mañana domingo, a las 3.30 p. m., realizará cinco conferencias de propaganda gremial, contra la carestía de la vida y libertad de los presos, en los siguientes puntos: Puente Barracas, Avenida Saenz y Traful, Av. La Plata y Garay, P. Mendoza y Ate. Brown, y E. Ríos y Caseros.

Es deber de los trabajadores organizados hacer la mayor propaganda posible para el éxito de estas conferencias.

COMITE P. CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

Este comité tiene organizada la primera serie de conferencias, que se éfectuarán en el siguiente orden:

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., en Brown esq. Olavarría.

Lunes 16, a las 8.30 p. m., en California 1054.

Jueves 19, a las 8.30 p. m., en Caseros esq. Rioja.

Lunes 23, a las 8.30 p. m., en Boedo y San Ignacio.

Sábado 21, a las 8.30 p. m., en Corrientes y Gazcón.

Jueves 26, a las 8.30 p. m., en B. Irigoyen e Independencia.

Lunes 30, a las 8.30 p. m., en Corrientes y Anchorena.

INSTRUCCION POPULAR

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

En nuestro local, Loyola 94, se dictarán los siguientes cursos:

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., Higiene; tema: «La tuberculosis», disertará Mauricio Grodsinsky.

Las huelgas

La huelga de los empleados postales y telegrafistas.— Artimañas de la Dirección.—Siempre la policía.—Entusiasmo de los huelguistas.— Otras informaciones.

El conflicto que sostienen los empleados de Correos y Telégrafos, sigue desarrollándose sin ningún incidente de importancia.

El paro continúa siendo general en todas las localidades, siendo completamente falsas las informaciones del restablecimiento de servicio.

Se sabe a ciencia cierta que por más empeño que pongan en el arreglo de las líneas telegráficas, no tienen mayor resultado, por cuanto se procede con cautela e inteligencia para obrar.

El «sabotage» como se ve no ha sido descuidado, y necesario se hace que aún continúen con mayor fuerza, redoblando la acción a medida que transcurren los días, demostrando así la fuerza y conciencia que se posee.

Procedimientos policiales

La policía desde los primeros momentos se ha puesto directamente al servicio de los crumiros y de la dirección de correos. Empleados policiales, de particular han repartido correspondencia.

Además, se ha optado por secuestrar a los carteros y empleados. Se les detiene en donde se encuentren y son conducidos a las oficinas, alojándolos allí durante largas horas y a veces días, pretendiendo obligarle, por medio de la fuerza, a realizar sus tareas.

Artimañas canallescas

Los señores de la dirección de todas las formas quieren valerse para tronchar este movimiento. Un señor Romiglio, que golpeó a un cartero días pasados, tuvo la desfachatez de mandar a hacer un sello idéntico al que tiene la A. A. de Telegrafistas y con él pasar nota a diversos empleados.

A este señor, bueno es que los capaces le brinden un escarmiento para que explote sus audacias en otro terreno. A los empleados de filiación radical, los respectivos caudillos tratan de embaucarlos, amenazándolos con expulsarlos de sus comités, declararles «traidores a los principios partidarios», etc., pretendiendo que es un deber patriótico el volver a las tareas, el traicionar a sus compañeros, el declinar de sus más que justas peticiones. Y creemos que hora es ya que la juventud se considere feliz al verse alejada de las urnas, excluída de esas estúpidas y groseras instituciones partidistas, cuyo fin único es mantener la esclavitud, la miseria y la imbecilidad.

Pero no son tan solo los huelguistas las víctimas de las fobias de los jefecillos. El jefe de la sucursal 4.o ha sido declarado cesante porque permitía la propaganda y el estacionamiento de los huelguistas frente a la oficina que tiene a su cargo, en vista de que hay orden a lo que parece de llevar presos a todos los huelguistas que se acerquen a las oficinas.

Crumiro empedernido

Es el individuo Andrés Yena que durante el día trabaja como un... carnero en la fábrica de cigarrillos «43», y por la noche vá a carnerear al correo central, en compañía de su hijo, que por lo visto heredó las cualidades del padre por ley de herencia.

Este individuo es un crumiro de muy antigua data, pues en el gremio en que trabaja estuvo boicoteado por mucho mucho tiempo, no pudiendo trabajar por el hecho de que al entrar en una fábrica y saberlo los trabajadores de la misma, abandonaban el trabajo, pidiendo la expulsión de semejante bicharraco.

No estaría demás un paliativo para «curarlo» de esa «enfermedad crónica», pues su presencia en cualquier parte, es un peligro para los trabajadores que luchan por su emancipación. Los compañeros del «43» tienen la palabra y los del Correo los hechos!

Información del día

A pesar de las afirmaciones de la Dirección General, el servicio de Correos y Telégrafos no se realiza ni aún deficientemente.

La correspondencia no se reparte y se encuentran muchas bolsas en lugares ocultos. A propósito una pregunta: ¿Dónde está la correspondencia del vapor León XIII? Tenemos la absoluta seguridad de que no ha sido clasificada ni se encuentra en las oficinas respectivas. Se nos asegura que en un corralón municipal de la capital se halla una enorme cantidad de correspondencia escondida. Resulta una burla para el público las falsas informaciones de la Dirección General, cuando afirma que los servicios están normalizados. La poca correspondencia que se reparte por tres o cuatro calles de la ciudad lo hacen agentes de investigaciones y agentes de policía francos vestido de particular.

En cuanto a las comunicaciones telegráficas la Dirrección General está incomunicada con toda la República.

Acaban de llegar a esta capital los siguientes delegados: Pablo M. Quevedo por Mendoza; Erasmo Robles Olivares por San Juan, Rufino M. Escudero por Mercedes (San Luis), quienes nos informan que no existe servicio postal ni telegráfico en toda la región andina. En cuanto a las Seccionales que representan, afirman que el paro es unánime.

La falta de personal de mensajeros es completa y prueba de ello es el telegrama traído al local social de la Asociación por el Jefe de Distribución señor Rossi, el que fué rechazado por creerse fundadamente que es apócrifo.

Por lo demás nuestras comisiones constituídas a efectos de impedir el reparto de correspondencia por personal adventicio ha cumplido eficazmente su cometido. La policía como siempre ha procedido arbitrariamente con los huelguistas.

La Dirección General agotando todos los medios lícitos para engañar a la opinión pública y a los huelguistas se vale de mandar emisarios al local social a objeto de provocar incidentes.

Al pueblo y a los trabajadores organizados se les invita al gran mitín público que se realizará mañana domingo, a las 3.30 de la tarde en la plaza del Congreso. Terminado el acto habrá manifestación hasta plaza de Mayo. Los sindicatos gremiales concurrirán con sus respectivos estandartes.

F. O. de Calzado

CASA PAPAGLIA. — Los obreros de esta casa reanudarán el lunes las tareas, regresando al trabajo sin la reglamentación patronal, esto es, con un verdadero triunfo.

CASA ANDUEZA, LOPEZ Y CIA. —Igualmente los obreros de esta casa han llegado a un arreglo satisfactorio con sus patrones, gozando de buenas condiciones, de acuerdo con la exigencia de los obreros.

Tomen nota los tartufos de la Unión y sepan quienes son los fuertes, y los que de verdad obtienen triunfos.

Hoy se reunirán a la 1 p. m., en Bmé. Mitre 3174, los huelguistas de ambas casas.

ESPAÑA

Agitación obrera

Barcelona. — Se ha agravado considerablemente la huelga de los obreros de las panaderías de Barcelona.

Los huelguistas cometen numerosos actos de sabotage y han asaltado algunos establecimientos.

Hay una cantidad numerosa de obreros detenidos.

Madrid. — La noticia de la reunión de los propietarios de las minas asturianas ha despertado general interés. En todas las localidades mineras se celebran importantes asambleas de obreros.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A.

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., B. Mitre 3174, se efectuará reunión de delegados para discutir la siguiente orden del día: Reintegración del consejo por renuncia de varios miembros; asuntos varios, cláusala que quedó pendiente en la pasada reunión.

Se pide a las sociedades obreras nombren para esta reunión sus delegados.—El Secretario.

O. PANADEROS DE Bs. As.

(Sección Flores)

Esta sociedad invita a todos los obreros panaderos de Flores y demás barrios vecinos, especialmente a los socios, a la asamblea que se realizará mañana domingo, a las 9 a. m., en el local, Yerbal 2600, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; organización gremial; Reintegrar la comisión; y asuntos varios.

Ruégase puntual asistencia. —La Comisión.

F. O. DE CALZADO

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el salón cine "Mitre", calle Boedo 937. Sepide puntual asistencia:La Comisión.

O. MARMOLEROS.

Se invita a los asociados a la asamblea general que se efectuará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en nuestro local social, B. Mitre 3174. Habiendo una importante orden del día, se pide puntual asistencia.—La Comisión

CONDUCTORES DE CARROS

La comisión de esta sociedad invita a todos los compañeros que tengan cargos que hacer contra la actuación de Vicente Rivero, concurran hoy sábado a las 8 p. m., en nuestro local, Hernandarias 1311.

H. de CABALLOS.

Habiendo importantes asuntos a tratar, se convoca a los asociados para la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en nuestro local social, Piedras 1012. Se pide puntual asistencia.—La Comisión.

CARPINTEROS de R. y Anexos (sobre flota).

La comisión de esta sociedad invita al gremio a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a la hora y en el local de costumbre, para tratar una importante orden del día. —El Secretario.

O. ALBAÑILES

Se invita a la comisión de esta sociedad para hoy sábado, a las 8.30 p. m., para tratar asuntos importantes. — El Secretario.

MONTEVIDEO

S. de R. O. en MADERA.

Se invita a todos los ebanistas, lustradores de muebles, torneros, silleteros, escultores, cajoneros fúnebres, aserradores, armadores, barnizadores y todos los obreros que pertenezcan a las mueblerías, aserradoras, carpinterías y fábricas en madera, a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 9 a. m., en la calle Arenal Grande, entre La Paz y Miguelete. —La Comisión.

Convocatorias varias

COMITE PRO-PRESOS Y DEPORTADOS.

Invitamos a las sociedades obreras y entidades libertarias, a que envíen un delegado a la reunión general mensual que se efectuará hoy sábado, en Matheu 1172, a objeto de tratar una extensa e interesante orden del día.

También invitamos a la comisión revisadora, nombrada en el local de la sociedad Carpinteros de Rivera, a que concurra mañana jueves, a cumplir la misión encomendada. — El Secretario.

C. PRO-PRESOS de O. Panaderos

Se cita a los componentes del comité pro-presos de O. Panaderos de Bs. Aires, a la reunión que se efectuará en el local Piedras 1012, hoy sábado, a las 10 a. m.—El Secretario.

C. DE E. S. DE VILLA ORTUZAR

Convoca a la asamblea general de socios y simpatizantes, que se efectuará el lunes 16, a las 8 p. m., en nuestro local social, Plaza 1243, para tratar asuntos de gran importancia e interés general. — El Secretario.

C. DE E. S. «ANSELMO LORENZO»

Cítase a los socios y simpatizantes de este centro a la reunión que tendrá lugar el martes 17, a las 8.30 p. m., en nuestro local social Piedras 1012.

Habiendo una orden del día muy importante a tratar, es necesaria la presencia de todos los que se interesen por la propaganda que debe desarrollar el centro. — El Secretario.

A. R. DE COGHLAN

Para tratar un asunto de suma importancia para la buena marcha de este Ateneo; es imprescindible la presencia de todos los compañeros y simpatizantes, de los barrios circunvecinos, a la asamblea que se efectuará hoy sábado, en el local calle Tronador 2528, a las 8 p. m.

Todos los que creen que uno de los factores principales para la emancipación de la especie humana, es el racionalismo, no deben faltar a esta asamblea, aunque no sean socios. — El Secretario.

AVELLANEDA

COMITE de R. E. A. ANARQUISTAS

Por intermedio de la presente, quedan invitados los compañeros delegados para la reunión que realizaremos mañana domingo, a las 8.30 a. m., en Báudrix. — El Secretario.

BALCARCE

C. CULTURA Y TRABAJO

Cita a sus componentes a la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 2 p. m., en su local social Habiendo asuntos de interés general, se pide la presencia del mayor número de compañeros.—El Secretario

CORREO

Hay cartas, para:

César Barbagelata, Raúl Barbagelatá, Pierre uiQroule, Jesús Gómez, F. O. L. B. (2), Vidal Mata, Sotero Rodrigo, Gil Rodrigo, Luis A. Zinno, Pan y Libertad (2), J. Chain (2), Pedro López, Santos Cervoni, Luis Nieves, Tomás Castello, Susana Martres, Juan García, C. 11 de Noviembre (2), Víctor Delfino, Obreros del Puerto, Tierra y Libertad, B. Aurora, La Anarquía en el Volante, Juan F. López e Inspiración a Realizar.

Boicot a los productos de la Cervecería Quilmes y C. A. de Tabacos.